

Foro África-Américas 2024 sobre China

Resúmenes de Sesiones Plenarias y de Grupos de Trabajo

Por segundo año consecutivo, la Universidad Internacional de la Florida (FIU) reunió a 23 expertos y a más de 100 participantes de África, América Latina y el Caribe para comparar y contrastar cómo la República Popular China se relaciona con ambas regiones. El tema de este año fue “Transregionalismo,” donde los participantes buscaron identificar y desarrollar nuevos marcos y metodologías para estudiar la interacción de China en el Sur Global. Los participantes provenían de instituciones como la Universidad de Howard, el Instituto de Estudios Avanzados de Yale, FLACSO Argentina, la Universidad de Witwatersrand (Sudáfrica), la Universidad de Pretoria (Sudáfrica), la Universidad Internacional de los Estados Unidos (Kenia), el Centro África-Sino de Relaciones Internacionales, el Consejo Atlántico Global China Hub y el Instituto de Paz de los EE. UU.

Sesión Plenaria: Metodologías/Marcos para el Transregionalismo

En sus comentarios de apertura, el subdirector del Instituto Gordon de FIU, Leland Lazarus, enfatizó la necesidad de desarrollar marcos para estudiar la influencia transregional de China, especialmente considerando las jóvenes poblaciones de África y América Latina, su riqueza de recursos y sus lazos históricos compartidos. Paul Nantulya (del Centro de Estudios Estratégicos de África) señaló que ya existen mecanismos que conectan ambos continentes (como el Foro de Comercio e Inversión Afri-Caribe y FOCAC/CELAC), y que estos mecanismos pueden aprovecharse para compartir mejores prácticas.

El panel plenario, compuesto por la Dra. Tatiana Carayannis (Instituto de Estudios Avanzados), el Dr. Bob Wekesa (Universidad de Witwatersrand), la Dra. Pavithra Jayawardena (Universidad de Colombo) y la Dra. Mengshu Zhan (Universidad de Johannesburgo y Universidad de Howard), presentó perspectivas críticas sobre la investigación transregional, discutiendo cómo los estudios de área pueden limitar una comprensión integral de la influencia de China. También destacaron que algunos académicos del Sur Global que estudian China no han pasado un tiempo significativo viviendo en China o no hablan chino, lo que distorsiona las perspectivas locales sobre China. Además, señalaron que más universidades en África y América Latina y el Caribe deberían establecer departamentos de estudios chinos o asiáticos para formar la próxima generación de académicos que comprendan verdaderamente esta relación.

Sesiones de Grupos de Trabajo:

Manejo de la Deuda

El panel “Manejo de la Deuda” examinó la dinámica cambiante de los préstamos chinos en África y América Latina. Henry Tugendhat del Instituto de Paz de los EE. UU. y Yufan Huang de la Universidad de Cornell ofrecieron información sobre las tendencias de préstamos chinos, los desafíos y el futuro de la diplomacia de la deuda. Los bancos chinos, en particular el Banco Exim de China, continúan apoyando proyectos de infraestructura en África, aunque los préstamos del Banco de Desarrollo de China han disminuido desde 2016. Recientemente, los bancos privados chinos han ingresado cautelosamente en los mercados de deuda africanos, señalando un cambio en el panorama. Proyectos como la represa Kakuta Cabeza en Angola ejemplifican las significativas inversiones en infraestructura de China, mientras que países africanos como Zambia y Angola se esfuerzan por reformar sus prácticas de gestión de deuda, centralizando el control para asegurar transparencia.

Sin embargo, los préstamos chinos enfrentan numerosos desafíos. Muchos países africanos tienen dificultades con la planificación económica y la corrupción, mientras que los proyectos de infraestructura a menudo conducen a deudas insostenibles. Por ejemplo, las inversiones de Laos en proyectos de represas innecesarias han aumentado las cargas de deuda sin generar ingresos adecuados, y sin un alivio robusto de la deuda, estas crisis permanecen sin resolver. La diplomacia de la deuda de China también enfrenta obstáculos en la reestructuración bilateral, lo que genera debates internos sobre su sostenibilidad y las implicaciones para las relaciones diplomáticas, especialmente cuando países como Angola buscan repetidamente alivio. La participación gradual de China en marcos financieros multilaterales como el Fondo Monetario Internacional (FMI) también plantea preguntas estratégicas, especialmente ante disputas sobre el poder de voto, que afectan la dinámica de reestructuración de deuda a nivel global.

La sesión abordó las estrategias de deuda de China, específicamente su dependencia de la reestructuración bilateral en lugar de los marcos multilaterales como el Club de París. Aunque este enfoque ofrece una ventaja diplomática, la reestructuración bilateral repetida ha llevado a pérdidas financieras y ha generado preocupaciones sobre su viabilidad a largo plazo. Además, la estrategia de préstamos respaldados por recursos, históricamente preferida por los bancos chinos, no siempre ha resultado confiable, como lo demuestran los incumplimientos de Venezuela en préstamos respaldados por petróleo.

Un desafío único en las prácticas de préstamo de China es la fragmentación institucional. A diferencia de las estructuras centralizadas de gestión de deuda de los países del G7, los bancos chinos operan con una coordinación limitada, a menudo manejando negociaciones de forma independiente. Esto ha llevado a inconsistencias en la gestión de la deuda, y se hicieron comparaciones con el enfoque estructurado de Japón, que podría ofrecer lecciones para China mientras adapta sus prácticas.

Los bancos chinos también han enfrentado una curva de aprendizaje pronunciada para proteger sus inversiones, ya que mecanismos tradicionales como las cuentas de garantía (escrow) no han evitado los incumplimientos. Para proteger sus intereses, los bancos chinos ahora buscan garantías soberanas para la financiación de proyectos. También hay un creciente interés en cofinanciar con entidades multilaterales como el Banco Mundial, ya que el riesgo

compartido puede mejorar la viabilidad de los proyectos y abordar problemas de préstamos a largo plazo.

En respuesta a la percepción de que los préstamos chinos son depredadores, el orador argumentó que la mayoría de los préstamos chinos están estructurados comercialmente, con términos similares a los de otros prestamistas internacionales. No obstante, persisten los llamados a una mayor transparencia, instando a China a aclarar sus prácticas de préstamo y permitir una evaluación más equilibrada de su papel en los mercados de deuda global.

Mirando hacia el futuro, el foro sugirió que China podría reducir sus préstamos para proyectos de infraestructura de alto riesgo a menos que se establezcan mejores mecanismos de gestión de riesgos. A pesar de los desafíos, las necesidades de infraestructura en África son inmensas, creando una demanda continua de financiamiento externo. La sesión destacó el potencial de que China adopte términos concesionales y fortalezca la cooperación multilateral para satisfacer las necesidades de África de manera sostenible.

La discusión concluyó con un énfasis en la importancia de comprender la dinámica de la deuda africana y las implicaciones de las estrategias de deuda de China en estas economías. Si China refina su enfoque, aprendiendo de experiencias como la de Japón, puede contribuir a un entorno financiero más estable para los países africanos. La necesidad de un mayor compromiso multilateral y transparencia será esencial para que China mantenga su papel en el desarrollo de la región, contrarrestando las percepciones erróneas sobre sus prácticas de préstamo mientras apoya un crecimiento sostenible en África y América Latina.

Cadenas de Suministro Seguras y Minerales Críticos

La sesión “Cadenas de Suministro Seguras y Minerales Críticos” se centró en la geopolítica de los minerales críticos, especialmente en los roles de China y EE. UU. en África y América Latina. Christian Geraud Neema del Proyecto China-Sur Global abrió la sesión discutiendo la necesidad de que las naciones africanas alineen su comprensión de los minerales críticos, esenciales para las transiciones tecnológicas y de energía verde. Actualmente, las naciones africanas carecen de una estrategia cohesionada, y muchos países no controlan ni se benefician directamente de sus recursos debido a la propiedad extranjera en el sector minero. Esto se ve exacerbado por el dominio de China en minerales, especialmente el litio, con inversiones significativas en Argentina y Chile, que funcionan como centros esenciales para la producción de litio. Las empresas chinas emplean inversiones de “brownfield,” evitando los proyectos de “greenfield” más riesgosos, y a menudo adquieren empresas locales de manera incremental para controlar las operaciones de minerales.

La influencia de China no se limita a África, sino que se extiende a toda América Latina, particularmente en Argentina, donde domina la extracción de litio. En 2024, el 65% de las exportaciones de litio de Argentina se dirigieron a China, con empresas estatales chinas adquiriendo gradualmente la propiedad total de proyectos clave. La Dra. Juliana González

Jauregui de FLACSO Argentina destacó que el dominio de China en el mercado del litio—liderando en refinación, producción de baterías y componentes—fortalece su posición en la cadena de suministro para la energía renovable y los vehículos eléctricos (VE). Esta dependencia tiene implicaciones ambientales, ya que las operaciones chinas sin control en América Latina a menudo impactan negativamente a las comunidades locales. González señaló que mientras Chile intenta industrializar su sector minero de forma independiente, países como Bolivia carecen de los recursos y la estabilidad para hacerlo.

La conversación también abordó el papel de la tecnología en la cadena de valor de los minerales críticos. La inteligencia artificial (IA) y la tecnología avanzada se consideran herramientas potenciales para optimizar las operaciones, aunque Neema argumentó que África debe posicionarse dentro de la cadena de suministro para beneficiarse plenamente de sus recursos. Sin embargo, el sector tecnológico de África actualmente carece de desarrollo más allá de la extracción, y muchos de los procesos de valor agregado ocurren fuera del continente. Tanto Neema como González coincidieron en que un mayor financiamiento para investigación y desarrollo (I+D) en África y América Latina podría ayudar a estas regiones a capturar más valor de sus recursos, reduciendo potencialmente la dependencia de la inversión extranjera y mejorando su autonomía tecnológica.

Al abordar los desafíos ambientales y regulatorios asociados con los minerales críticos, los ponentes compararon los enfoques de inversión de EE. UU. y China. EE. UU. ha sido cauteloso, prefiriendo inversiones impulsadas por la innovación, mientras que China ha avanzado agresivamente en los mercados de minerales extranjeros. Neema argumentó que las inversiones de EE. UU. podrían competir mejor con China adoptando la innovación y ofreciendo opciones de financiamiento alternativas para las naciones africanas.

La sesión subrayó los desafíos de avanzar en la cadena de valor mediante la producción de productos terminados. Actualmente, los países africanos se centran en gran medida en la extracción, con iniciativas limitadas para establecer industrias de manufactura como la producción de baterías o la gestión de recursos impulsada por IA. Construir un sector de tecnología o IA en África requeriría una inversión sustancial en I+D, lo que podría cambiar el papel de la región en las transiciones tecnológicas globales. Sin embargo, lograr esto requiere superar la competencia entre países africanos y latinoamericanos, ya que cada uno se esfuerza por liderar la cooperación en minerales. Por ejemplo, un acuerdo de 2022 entre Zambia y China para crear una cadena de valor del litio fracasó debido a disputas de propiedad.

La discusión concluyó con reflexiones sobre los subsidios globales a la minería, que complican el comercio dentro de mercados regulados como los de EE. UU. y la UE. Estas regulaciones a menudo dejan a los países latinoamericanos estancados como proveedores de materias primas, sin capturar el valor de procesos adicionales. A pesar del interés global en los minerales críticos, las inversiones privadas siguen enfocándose en América Latina, debido a los mayores riesgos percibidos en África.

En resumen, la sesión destacó la necesidad urgente de que las naciones africanas y latinoamericanas desarrollen estrategias coherentes de minerales, inviertan en I+D y

construyan industrias locales. Aunque la competencia a menudo ensombrece la cooperación, las alianzas estratégicas y un aumento de financiamiento en proyectos impulsados por tecnología podrían empoderar a estas regiones para ganar influencia dentro de las cadenas de suministro globales, abordando tanto los desafíos económicos como los de sostenibilidad ambiental planteados por el sector de minerales críticos.

Clima y Medio Ambiente

La sesión "Cambio Climático y Protección Ambiental" examinó los desafíos y oportunidades de la sostenibilidad ambiental en África y América Latina, enfatizando el impacto del cambio climático, la extracción de recursos y la competencia global por los minerales críticos. Esta discusión destacó la importancia de la experiencia local para comprender las dinámicas transregionales y cómo China y EE. UU. interactúan de manera diferente en estas regiones. César Gamboa (Derecho, Ambiente y Recursos Naturales en Perú), la Dra. Mónica Núñez Salas (Universidad de Minnesota) y Kennedy Manduna (Universidad de Witwatersrand, Sudáfrica) subrayaron la necesidad de investigaciones comparativas para identificar patrones en las inversiones de China en África y América Latina, advirtiendo, sin embargo, que tales análisis pueden simplificar en exceso problemas complejos.

La sesión exploró la influencia del cambio climático y la extracción de recursos en los sistemas sociales y ambientales. Por ejemplo, la demanda de litio del "Triángulo del Litio" (Bolivia, Argentina y Chile) ha puesto presión ambiental sobre tierras indígenas y comunidades locales. En el Amazonas, la deforestación y los incendios se han agravado debido a las demandas de las cadenas de suministro globales, el consumo de carne y la limpieza de tierras. Estas presiones tienen ramificaciones ambientales y sociales, alimentando problemas como el tráfico de personas a lo largo de corredores de desarrollo, como la Carretera Interoceánica del Sur. Otro ejemplo es Perú, donde a veces las prioridades económicas entran en conflicto con las protecciones ambientales debido a las industrias extractivas y las demandas de las cadenas de suministro globales.

Los recursos africanos juegan un papel crucial en la transición energética global, con más del 50% de los depósitos de minerales críticos del mundo ubicados en África. Minerales como el cobre, esencial para la tecnología verde, se extraen principalmente en la República Democrática del Congo y Zambia. En medio de las tensiones geopolíticas entre EE. UU. y China, la competencia por estos recursos se ha intensificado, ya que ambas superpotencias buscan asegurar cadenas de suministro para tecnologías digitales y verdes. África, sin embargo, enfrenta el desafío de extraer valor de estos recursos mientras evita prácticas explotadoras.

El foro propuso recomendaciones de políticas para empoderar a los países africanos en sus negociaciones con potencias globales. Estas incluyeron abogar por una revisión de las regulaciones de la Organización Mundial del Comercio (OMC) para apoyar el nacionalismo de recursos, crear clústeres regionales de minerales y pasar de prácticas extractivas a modelos

más sostenibles y beneficiosos. Se alentó a África a pasar de ser un "tomador de reglas" a un "creador de reglas," desarrollando políticas que prioricen el control de los recursos, prácticas sostenibles y beneficios económicos a largo plazo. También se recomendó fortalecer políticas para regular la minería artesanal y en pequeña escala (ASM), abordar la doble tributación y considerar la cancelación de deuda como una forma de reparación ecológica para mejorar la autonomía de África en los mercados globales de minerales.

La sesión concluyó enfatizando la necesidad de África de establecer un equipo especializado de negociadores con una profunda experiencia en mercados de minerales críticos. Con políticas claras y empoderadoras, los países africanos pueden equilibrar mejor el nacionalismo de recursos y la inversión extranjera directa (IED) para asegurar un futuro sostenible y próspero. Además, el foro destacó la necesidad de que los países africanos y latinoamericanos colaboren en la construcción de marcos para la protección ambiental y la gestión de recursos, asegurando que las ganancias económicas no se obtengan a costa de la degradación ambiental o la desigualdad social.

Seguridad y Cumplimiento de la Ley

El panel de "Cumplimiento de la Ley y Seguridad" destacó la creciente influencia de la cooperación en seguridad de China en Panamá y tendencias similares en África. Alonso Illueca (Universidad Santa María la Antigua en Panamá) señaló que después de que Panamá estableció relaciones diplomáticas con China en 2017, China comenzó proyectos significativos de seguridad, como un Centro de Operaciones de Seguridad y Emergencia equipado con tecnología avanzada de vigilancia, similar a los sistemas utilizados en Shenzhen y Xinjiang, en China. Esto generó preocupaciones sobre la privacidad y los derechos humanos, ya que esta tecnología podría usarse para vigilancia autoritaria. La influencia de China en la aplicación de la ley en Panamá incluye un tratado de extradición pendiente y acuerdos de deportación, que carecen de fuertes salvaguardias legales, lo que genera temores de violaciones de derechos humanos. Además, la importancia estratégica de Panamá, con activos como el Canal de Panamá y las inversiones de infraestructura crítica de China, lo posiciona en el centro de una competencia geopolítica más amplia entre EE. UU. y China.

Arhin Acheampong (Centro Afro-Sino de Relaciones Internacionales) y Paul Nantulya (Centro de Estudios Estratégicos de África) subrayaron las preocupaciones de que grupos criminales vinculados a China y el acceso a datos a través de colaboraciones en ciberseguridad puedan comprometer la seguridad nacional de Panamá. También se hicieron paralelismos con África, donde la influencia de China ha crecido a través de la capacitación de personal de seguridad, la exportación de tecnología de vigilancia y acuerdos de extradición. Las iniciativas de Ciudades Seguras de China en África reflejan las experiencias de Panamá, generando debates similares sobre privacidad y autoritarismo. Los ponentes concluyeron enfatizando que tanto las naciones africanas como las latinoamericanas deberían compartir ideas y estrategias para gestionar la influencia china, enfocándose en mejorar la gobernanza democrática, la transparencia y la protección de los derechos humanos en la seguridad y el cumplimiento de la ley. La rivalidad

entre EE. UU. y China por influencia plantea desafíos significativos, y la investigación cooperativa entre estas regiones podría fortalecer sus respuestas a las presiones externas.

Tecnologías Emergentes (IA, Espacio)

La sesión de “Tecnologías Emergentes” examinó los avances de China en IA, ciberseguridad y exploración espacial, así como las implicaciones de estas tecnologías para las naciones africanas y latinoamericanas. Moderada por el Dr. Donavon Johnson (Universidad Internacional de la Florida), con la participación del General de División John Wharton (Universidad Internacional de la Florida) y el Dr. Mnyandu Phiwokuhle (Universidad de Howard), la sesión enfatizó el enfoque de China en la IA y la ciberseguridad, ambas consideradas prioridades nacionales por el Partido Comunista Chino (PCCh). La disposición de China a priorizar la seguridad nacional sobre la privacidad individual ha impulsado el desarrollo de tecnologías de vigilancia robustas, que se implementan cada vez más tanto a nivel doméstico como en exportaciones a países de baja gobernanza. Wharton destacó que otras naciones deberían alinear sus estándares de IA y ciberseguridad con normas globales en lugar de adoptar el modelo de China, que integra la tecnología en mecanismos de control estatal.

La discusión también abordó el concepto de “soberanía digital” como un objetivo central para China, que busca ejercer control sobre la información digital tanto dentro de sus fronteras como en los países con los que colabora. El modelo estratégico de compromiso internacional de China abarca tres niveles: asociación, asociación estratégica y asociación de cooperación estratégica, lo que permite diversos grados de influencia en las infraestructuras digitales y de datos extranjeras. Los panelistas señalaron que la exportación de tecnología de China a países con capacidades limitadas a menudo deja a estas naciones dependientes de los sistemas y estándares chinos, lo que puede tener implicaciones para su soberanía de datos. Esta realidad subraya la necesidad de que los países africanos fortalezcan sus capacidades regulatorias para gestionar efectivamente las inversiones tecnológicas extranjeras.

Otro tema clave fue el progreso significativo de China en el espacio, marcado por logros como los aterrizajes lunares, la exploración de Marte y el desarrollo de una estación espacial. Las inversiones de China en activos espaciales, como satélites para GPS, comunicaciones e inteligencia, ilustran su interés estratégico en establecer dominio en el ámbito espacial. Los panelistas destacaron la falta de regulaciones internacionales en la guerra espacial, lo que podría convertir este ámbito en un escenario de agresión no controlada y ciberataques. Esta realidad genera preocupaciones para los países de todo el mundo, especialmente aquellos con capacidades espaciales limitadas. La sesión instó a los países africanos a desarrollar experiencia en tecnología espacial, abogando por una renovación de los sistemas educativos para fomentar una comprensión más profunda de las tecnologías emergentes.

El foro también destacó la necesidad de una IA ética y enfatizó la idea de que “quien controle los datos será el rey,” subrayando la importancia de la soberanía y el control de los datos. En conclusión, la sesión llamó a las naciones africanas a invertir estratégicamente en educación

tecnológica, marcos regulatorios y asociaciones multilaterales para evitar la dependencia de una sola potencia extranjera para su infraestructura tecnológica crítica. Esta estrategia, junto con los esfuerzos para establecer la soberanía y el control de los datos, posicionaría mejor a los países africanos para navegar los cambios geopolíticos y tecnológicos impulsados por la creciente influencia de China en la IA, la ciberseguridad y el espacio.

Desinformación y Medios

El panel de “Desinformación y Medios” exploró la influencia de China en las narrativas globales de los medios, las estrategias de desinformación y las iniciativas de poder blando en África y América Latina. Margaret Myers (Diálogo Interamericano), María Montt (Pontificia Universidad Católica de Chile), Parsifal D’Sola (Fundación Andrés Bello) y la Dra. Hlengiwe Dube (Universidad de Pretoria, Sudáfrica) discutieron cómo China adapta sus mensajes internacionales, traduciendo estratégicamente frases para evitar connotaciones políticas, presentándose como una nación amiga y en desarrollo. Este enfoque es apoyado por una red doméstica de centros de comunicación internacional de China, establecida en 26 provincias desde 2023, para promover narrativas favorables a nivel global. Estos centros colaboran con medios locales para impulsar una agenda pro-China, difundiendo efectivamente propaganda bajo la apariencia de intercambio cultural benigno.

Hlengiwe Dube señaló la creciente presencia de contenido tanto de EE. UU. como de China en África, reflejando una competencia geopolítica más amplia. Históricamente, la relación de China con África evolucionó desde el apoyo a los movimientos anticoloniales hasta priorizar asociaciones económicas y comerciales, particularmente en sectores críticos de minería. Sin embargo, la falta de transparencia respecto a los detalles y el impacto de los proyectos mineros chinos en África ha generado preocupaciones. Esta opacidad se extiende al panorama más amplio de las relaciones China-África, donde los vínculos económicos a menudo no son examinados públicamente, dejando a las poblaciones locales sin información sobre las implicaciones de los proyectos de extracción de recursos.

También se discutió la influencia de China en América Latina y el Caribe (ALC), destacando el compromiso creciente de la región con Asia. Estudiantes de ALC y África se sienten cada vez más atraídos por las universidades chinas, reflejando el uso efectivo de China de su poder blando educativo para fomentar relaciones a largo plazo. Las plataformas de redes sociales, especialmente TikTok, también han surgido como herramientas importantes para dar forma a la imagen de China. Por ejemplo, influencers populares de ALC y África son invitados a China, donde crean contenido que muestra las atracciones del país, contribuyendo a una imagen favorable de China en el extranjero. Esta estrategia de involucrar a influencers en redes sociales ayuda a China a llegar directamente a audiencias jóvenes, evitando los canales de medios tradicionales que pueden retratarla de manera menos favorable.

El panel abordó el papel de la opinión pública en la configuración de inversiones extranjeras y proyectos de desarrollo, particularmente en América Latina, donde las protestas y la disidencia

pública han retrasado o detenido proyectos respaldados por China. Los medios locales y occidentales desempeñan un papel crucial en estas dinámicas, a menudo moldeando la percepción pública e influyendo en la viabilidad de los proyectos. Países como Colombia, conscientes de su dependencia de la inversión china, enfrentan desafíos significativos para equilibrar los intereses nacionales con las presiones extranjeras.

Se discutió el uso de la “participación preventiva” por parte de China, señalando cómo enmarca sus proyectos de extracción de recursos en términos de desarrollo sostenible y mutuamente beneficioso, aunque estas iniciativas a menudo son vistas como oportunistas. Las organizaciones de la sociedad civil y las organizaciones de base son vitales para monitorear estos proyectos, pero su influencia varía según la transparencia de los medios y la postura del gobierno local sobre las inversiones extranjeras. Esta brecha a veces ha permitido que China asuma el control de sectores críticos con una supervisión pública limitada.

La sesión concluyó señalando que la estrategia mediática matizada de China la ha posicionado como un inversor pragmático y un aliado cultural para las naciones en desarrollo. Su éxito en dar forma a las narrativas mediáticas en África y América Latina, combinado con inversiones estratégicas y campañas con influencers, ejemplifica un modelo sofisticado de poder blando que resuena con las audiencias del Sur Global. Sin embargo, persisten las preocupaciones sobre transparencia, influencia en los medios y responsabilidad pública, especialmente a medida que China continúa expandiendo su presencia en estas regiones. Esta creciente influencia subraya la importancia de fomentar medios independientes y una gobernanza transparente para asegurar que las poblaciones locales estén informadas sobre las implicaciones a largo plazo de las inversiones chinas.

Discusión Abierta/Reflexiones Finales

Finalmente, los participantes destacaron el valor de los estudios comparativos y las perspectivas transregionales, que podrían informar futuras asociaciones e iniciativas académicas. Un participante de Tanzania mencionó la necesidad de generar conciencia básica local sobre las actividades de la República Popular China, y que el periodismo y los datos son cruciales en ese esfuerzo. Los participantes subrayaron el papel único del Foro África-Américas en fomentar estos diálogos interregionales y expresaron su entusiasmo por el foro presencial del próximo año.